

6. Conclusiones

En el presente trabajo de investigación, se siguió el enfoque económico de la función de producción del hogar para poder analizar el papel que desempeña tanto el hogar, como la comunidad, en la determinación del estado nutricional de los niños tabasqueños.

De acuerdo con los resultados obtenidos, las principales causas de desnutrición son las siguientes: la ingesta inadecuada de nutrientes, la edad de la madre en el momento de dar a luz, las condiciones insalubres del hogar y el tipo de localidad. Encontrando un efecto negativo de prolongar la lactancia materna más allá del noveno mes, y un efecto positivo de complementar la alimentación introduciendo alimentos sólidos a partir del tercer mes. Estos resultados coinciden con la estadística descriptiva donde los niños con un estado nutricional normal tienen un promedio de nueve meses de lactancia materna y aquellos con un promedio mayor sufren de desnutrición crónica.

Por otro lado, los resultados difieren con las recomendaciones de la Organización Mundial de Salud que habla de introducir los suplementos alimenticios a partir del séptimo mes.

Además de la alimentación, el que el hogar cuente con el servicio de agua entubada disminuye la probabilidad de estar desnutrido, lo cual está relacionado con las condiciones de higiene del hogar y su estatus socioeconómico.

Por último, el tipo de localidad en la que se encuentra la vivienda afecta la probabilidad de estar desnutrido. En la presente investigación al tratarse de un ambiente rural se refleja un impacto negativo que se debe probablemente porque está relacionado con el acceso limitado a servicios de salud.

En lo referente a la determinación del uso de los insumos de salud, que en esta aplicación se refiere a las pautas de alimentación, se encontró, que los principales factores que influyen la decisión de usar una u otra forma de alimentación son: la educación de la madre, las características físicas y socioeconómicas del hogar y las características de la localidad.

Las madres que cuentan con una escolaridad primaria amamantan a sus hijos desde el inicio y las que tienen una escolaridad media superior introducen sólidos a sus hijos a partir del séptimo mes. Por lo tanto, la educación tiene un efecto positivo en la nutrición ya que a mayor información la madre puede distribuir los recursos de una manera más eficiente.

Si se realiza un esfuerzo para aumentar los años de educación en la población, las futuras generaciones contarán con mayor información, lo cual les permitirá tomar decisiones más acertadas respecto a los insumos que deberían

utilizar en la producción de salud de sus niños, lo cual impactaría en una disminución importante de la desnutrición infantil.

El que la madre esté empleada o sea soltera tiene un impacto negativo sobre los meses de lactancia exclusiva debido a las restricciones de tiempo. Por lo mismo, se esperaba encontrar una relación negativa entre el número de hijos y la lactancia materna, aunque este efecto fue negativo no fue significativo en ninguno de los modelos.

Se encontró una diferencia en la introducción de sustitutos de leche materna entre niños y niñas, habiéndose introducido dichos sustitutos primero a los varones que a las mujeres. La explicación de esta situación podría estar relacionada a las distintas preferencias de la madre con respecto al género o por diferencias en las necesidades nutricionales.

Las características de infraestructura y sanidad del hogar condicionan la extensión de la lactancia materna y la introducción de suplementos alimenticios. Por ejemplo, la lactancia exclusiva tiene un efecto protector cuando las condiciones sanitarias son pobres. Mientras que la localidad en la que se encuentra la vivienda y la dispersión poblacional condicionan la introducción de otros alimentos debido al costo de oportunidad que implica adquirirlos.

Debido a que la infraestructura sanitaria, tanto pública como privada, tiene un impacto sobre las decisiones que las familias toman respecto de cómo cuidar su salud. Es necesario que se enfrenten los problemas que tiene el estado

de Tabasco en materia de infraestructura sanitaria a nivel de los hogares, para poder garantizar condiciones saludables y evitar con ello el contagio de enfermedades infecciosas.

El acceso a servicios de salud en la localidad influye sobre las decisiones de la madre, por un lado, debido a que se tiene información sobre los distintos tipos de alimentación, y por otro lado, por las recomendaciones del doctor o por las políticas de los hospitales o clínicas sobre el contacto de la madre con el hijo al nacer.

Por la composición y grado de dispersión de la población en el estado, se requiere de campañas efectivas de información que se expresen en mejores hábitos saludables de la población, para poder mejorar los hábitos alimenticios.

De esta investigación se desprende que al considerar los determinantes de las demandas por insumos, algunas de las políticas públicas que podrían contribuir positivamente a mejorar la producción de la salud infantil son: el aumento de los años de educación en la población y una mejor calidad y eficiencia de los servicios de salud.